

LA *Antorcha*
DE LA *Verdad*

*Ahorcaron
a mi papá*

(La historia se encuentra en la página 10)

marzo- abril 2014 volumen 28, número 2

Este librito no es para la venta

Junta Directiva:

Eugenio Heisey
Duane Nisly
Marcos Yoder
Pablo Schrock
Noé Schrock
Antonio Valverde
Jesús Villegas
Sanford Yoder

Editor

Duane Nisly

Circulación

Randall Nisly

*Cualquier correspon-
dencia debe dirigirse a:*

La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

Fax: (506) 2465-0018

plmantor@gmail.com

CONTENIDO

Ahorcaron a mi papá	portada
Editorial	3
Los hijos moribundos de Noé	4
Palabras del anciano Entre la espada y la pared	9
Historia bíblica:	
La pesca milagrosa	18
Sección para padres	
El llamado supremo La pureza, lección 6a	13
Receta	
Pastelitos de banano	22
Sección para jóvenes	
Un sacrificio que vale la pena Capítulo 18d	23
Sección para niños	
Las monedas que sonaron	28
Actividad para niños	34
Gracias, Jesús	contraportada

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Si desea hacer una donación, la puede hacer por medio de un cheque en dólares estadounidenses a nombre de **Asociación Servicios Cristianos Menonitas**, o por medio de una **transferencia internacional**: (Asociación Servicios Cristianos Menonitas, cuenta #15201347000014732 en dólares estadounidenses. SWIFT: BCRICRSJ y/o UNIVERSAL ID019339, Banco de Costa Rica. San José, Costa Rica, entre Av. central y segunda, calles cuatro y seis.)

Diseño de la portada: Randall Nisly

Foto de botella en la portada: Freedigitalphotos.net - Cortesía de: khunaspix

Editorial



"Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

Estamos iniciando un nuevo capítulo en la serie de la sección de padres, llamado "La pureza". En vista de esto, quisiera llamar atención al gran peligro de perder la pureza en medio de la sociedad tan perversa y malvada en que vivimos. Hoy en día, la pureza es prácticamente desconocida. Es tanto así que el seguidor de Jesús necesita cuidarse mucho para no contaminarse también. Lot, el sobrino de Abraham, se encontraba en una sociedad muy perversa. Nos dice la Biblia en 2 Pedro 2:7-8 que él estaba abrumado por la nefanda conducta de los malvados, y que la condición perdida de la sociedad causaba aflicción a su alma. Sodoma y Gomorra eran ciudades sumamente malvadas, pero Jesús advierte que la condición de algunas ciudades en su tiempo era aun peor (Mateo 10:15; 11:24).

Yo temo por la amenaza que existe hoy en día en contra de la pureza de la iglesia. Jesús nos enseña que la inmoralidad es una condición del corazón y no se limita a los hechos. Muchos se conforman hoy en día con no cometer pecados sexuales, pero en secreto entretienen pecados cometidos en la mente. Al no ser purificados de esas contaminaciones, el corazón va endureciéndose y se pierde la vida espiritual.

La exposición continua a la inmoralidad y el pecado en el mundo, surte el efecto de la anestesia para nuestra percepción espiritual. Es semejante a la proverbial rana en la olla. Si se echa una rana en una olla de agua fría y luego se somete la olla a fuego lento, el agua va calentándose poco a poco y la rana no lo percibe. Va adaptándose al cambio de temperatura y cuando se percata del peligro en que está, ya es demasiado tarde y perece en la olla.

En la página 14 se encuentra una lista de preguntas personales que quiero animarle a analizar con sinceridad:

1. ¿Cómo es su relación con sus padres?
2. ¿Qué tipo de música le gusta escuchar?
3. ¿Observa usted alguna relación entre las preguntas anteriores y la pureza moral? (No tanto en sus respuestas, sino en las mismas preguntas.)
4. ¿Cómo ha hallado usted las tentaciones hacia lo inmoral?
a. irresistibles b. muy fuertes c. fuertes d. medianas
5. ¿Cuán grande es su deseo de vivir una vida de pureza moral?
6. ¿Está usted dispuesto a ser completamente honrado ante Dios en cuanto a este tema, incluso con respecto a sus hábitos del pasado, sus conceptos y pensamientos presentes, y sus metas futuras?

Estimado lector, ¿está usted dispuesto a analizar con sinceridad estas preguntas? Quiero animarle a tomar en serio las enseñanzas de este capítulo sobre la pureza. Dios nos dice: "**Sed santos porque yo soy santo**" (1 Pedro 1:16). La Biblia también dice que sin la santidad, nadie verá a Dios (Hebreos 12:14).

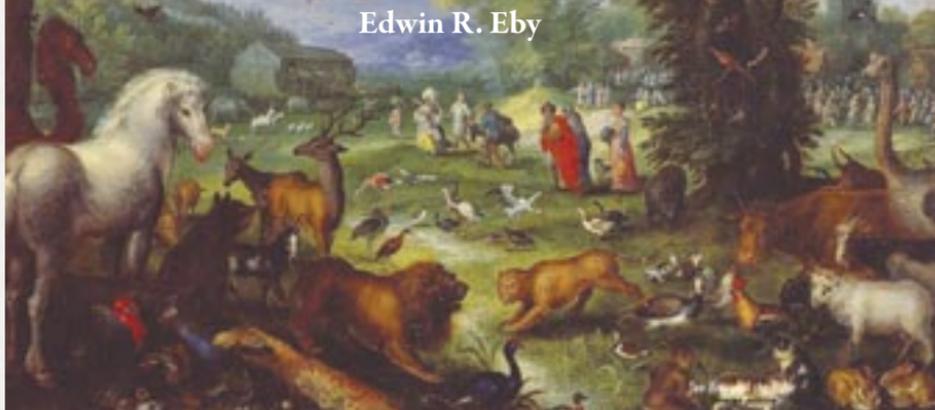
En Apocalipsis 7:13-14 tenemos la escena de los que habían sido lavados en la sangre de Jesús, purificados, y vestidos de blanco. Solamente los puros se encontrarán en esa multitud, vestidos de ropas blancas.

"Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve" (Salmo 51:7).

Duane Nisly

LOS HIJOS MORIBUNDOS DE NOÉ

Edwin R. Eby



Noé ya tenía más de 600 años cuando cayeron las lluvias torrenciales del cielo y subieron las aguas de la tierra en el gran diluvio. Ese día comenzó el gran castigo que Dios había preparado para la corrupción descontrolada de la humanidad de aquel entonces. La gente pecaba descaradamente y con insistencia tal como se hace hoy en día. Dios le había advertido a Noé de ese día catastrófico con unos 120 años de anticipación. Es decir, habría sido unos 30 años antes de que nacieran los tres hijos de Noé. Así que, en

el tiempo del diluvio sus hijos tenían unos 90 años. Noé había predicado el arrepentimiento durante todos esos años a los de su alrededor. Él murió unos 350 años después del diluvio mientras sus hijos poblaban de nuevo la tierra. Pero lamentablemente, el mensaje de Noé prácticamente murió cuando sus hijos murieron. Solamente por su hijo Sem, un remanente de predicadores siguió el ejemplo de Noé. Y hoy, unos 4.000 años después, tenemos una sociedad muy decaída, semejante a la sociedad en el tiempo de Noé. Mientras tanto,

grandes cantidades de personas, descendientes espirituales de Noé, también están abandonando el legado de predicar la justicia y el arrepentimiento al mundo.

Durante muchos años, la teología moderna ha influido a los “hijos de Noé”. Hoy se predica una doctrina contraria a la de Noé, y uno por uno, los verdaderos hijos de Noé están muriendo. Esta nueva doctrina declara que la justicia de Dios es pasiva, no agresiva. La doctrina moderna sostiene que para predicar la justicia de Dios (la rectitud de él), se debe tener mucho cuidado de no ofender al oyente por exponer francamente el pecado. Muchos que se dicen cristianos hoy aceptan esta doctrina en parte porque hoy no sólo se busca la aceptación en vez del rechazo, sino también se exige. Hay cierta verdad que parece calzar dentro de este criterio. Es cierto, la sabiduría que **“es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía”** (Santiago 3:17). Es evidente que el deseo de vivir una vida quieta y apacible es bueno. También es cierto que no tiene la bendición de Dios si el motivo de exponer la Palabra de

Dios es sólo para levantar conflictos. Sin embargo, fácilmente se pasa por alto la verdad que exige nuestra atención. Es la acción agresiva en contra de la maldad. **“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”** (2 Corintios 5:10).

Los evangelistas del pasado que Dios usó poderosamente, clamaron esta verdad. La verdad santa y auténtica deliberadamente advierte en contra del pecado. Su eficacia no depende de la predicación pasiva. Más bien enfrenta el pecado tal y como es y saca a la luz la impiedad. Como resultado, la verdad de Dios choca con las mentiras del diablo. La verdad de Dios presentada frente a la maldad siempre causa conflicto. No puede ser de otra manera. **“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”** (Romanos 8:7). Así fue en los días de Noé y así es hoy en día.

“Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora” (Gálatas 4:29). El espíritu de

Ismael y el espíritu de Isaac nunca se pueden poner de acuerdo. ¿Por qué creen algunos que sí se puede? La verdad, cuando se proclama tal y como es, siempre genera culpabilidad en el pecador y choca de frente con la carnalidad de Ismael (Gálatas 5:17). Si hay alguna provocación ofensiva como resultado, el problema no está en la Palabra de Dios, sino en la actitud del predicador o en su manera de presentar la verdad.

Día tras día, mientras Noé construía el arca, la presencia de la nave en construcción no les dio consuelo a los que observaban, ni a los que



oyeron las predicaciones de Noé. Entonces (por fin) llegó el día en que Noé y su familia entraron en el arca. Hasta ese momento el arca representaba una invitación de vida para cualquiera que escogiera creer, pero sólo condenación a los que re-

husaron creer. Nadie podía decir que no había sido advertido cuando Dios, sin más aviso, cerró la puerta del arca. Mientras Noé conseguía los materiales para el arca y la construía para salvar su propia vida y la de su familia, no era ningún secreto cuál era su propósito en hacerlo. Sin duda, muchos se burlaron de él por invertir su vida en un trabajo que parecía ser tan sin sentido. Es posible que la gente se hubiera degenerado tanto que la predicación de Noé sobre la justicia ni siquiera tocara su malvada consciencia, aunque sin duda algunos sí fueron tocados.

Ninguno de los que observaban a Noé en su proyecto, los religiosos, y los malvados, recibió ninguna justificación en su pecado deliberado.

Probablemente Noé luchara con el deseo de ser aceptado por la sociedad. De hecho, él no se deleitaba en solamente condenar a sus oyentes y los que lo observaban.

Sin embargo, su fe no le permitía hacer otra cosa que convencerlos de su pecado. La maldad nunca puede sentirse cómoda cuando se enfrenta con la verdad y santidad.

Gracias a Dios, hoy en día aún existen “hijos de Noé” que tienen el

valor de enfrentar la maldad con predicar la verdad y la justicia. Un remanente de los “hijos de Noé” aún se preocupa por enfrentar el pecado con métodos de evangelismo agresivos. Aún existen algunos que ven la necesidad y la importancia de enfrentar la maldad con predicar la verdad con valentía.

Pero muchos de los “hijos de Noé” están falleciendo por aceptar los conceptos modernos del relativismo. El relativismo supone que la verdad debe ser agradable y placentera para el pecador en la vida diaria. Se cree que los absolutos respecto a las verdades bíblicas han llegado a ser anticuadas. Se promueve la teología de tolerancia que dice: “Usted vive según su manera de pensar y yo vivo según la mía” y “no creemos igual pero no importa, porque servimos al mismo Dios, y él entiende y acepta a todos mientras creemos en él”. Muchos prefieren no hablar de forma abierta de su fe, sino permanecer en un modo pasivo para no poner en perjuicio su negocio.

No es que el verdadero predicador de justicia busca ser un atacante agresivo. Sin embargo, la piedad verdadera y la predicación de la justicia y verdad chocan con la

maldad. Es un hecho inevitable. El reprender al pecador por sus hechos malvados nunca se recibe con gran aprecio. La verdad es que la sociedad hoy en día no entiende la inmoralidad en que vivimos..... la mentira, el divorcio, las segundas nupcias, la rebeldía, la desnudez. Creen que esos pecados son insignificantes comparados con lo que se creen ser grandes problemas de los gobiernos y los estreses personales. Mientras tanto, la depravación sigue en aumento y la sociedad va consumiéndose en confusión y perdición cada vez más. ¿Cómo oirán si nadie les predica?

La auténtica predicación pasiva de justicia por medio del ejemplo de una vida quieta y pacible tiene su lugar y es importante. A la vez, ser agresivo y “construir un arca” en medio de la ciudad puede ser lo que Dios nos manda hacer hoy. Vivir una vida ejemplar es sin duda esencial, pero ¿es suficiente para advertir al mundo de la destrucción venidera? El apóstol Pablo enseña que **“no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas”** (Efesios 5:11).

¿Cuándo es el momento de predicar agresivamente de la justicia? ¿Cuándo debemos hablar públi-

camente en contra del pecado público? Si no es ahora, ¿cuándo será? Hay muchas maneras de advertir agresivamente al mundo pecador. Es importante proclamar el amor de Jesús para el pecador, pero no siempre tiene el mismo efecto de la advertencia de que **“los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”** (Apocalipsis 21:8). ¿Será urgente

que se advierta del juicio venidero a los religiosos engañados y a la sociedad pecaminosa? Los días en que vivimos son sumamente malos y el Juez está a la puerta. ¿Habrá algunos hijos de Noé dispuestos a predicar la justicia con valentía? Es imperativo que alguien predique más que sólo un mensaje “quieto y apacible”. Delante de Dios ¿habrá sangre en nuestras manos apacibles por no haber advertido con valor del juicio venidero?



Respuestas: Actividad para niños

D E F I E N D E L A C A U S A

9 9 11 9 83 73 63

D E L P O B R E (Proverbios 31:9).

9 1 5 9



Palabras del anciano

Sanford Yoder

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

Ésta era la situación en que se encontró Israel después de haber salido de Egipto y escapado de las garras del faraón. El pueblo estaba acampado junto al mar en Pi-hahiroth entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón (Éxodo 14:2). De pronto se dieron cuenta de que venía el faraón con su ejército para apresarlos de nuevo. Parecía una trampa, y escapar era imposible. Pero Dios estaba con Israel. Él hacía visible su presencia en forma de una columna de nube de día y una columna de fuego de noche.

"No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará..." (Éxodo 14:13), dijo Moisés. Pero, ¿quién no se atemorizaría frente a tal situación? Dios los amonestó que no tuvieran miedo y esperaran en él, el Todopoderoso. La fe de Moisés sobresale cuando dice: **"Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos"** (Éxodo 14:14).

Dios ya tenía listo el plan de escape. Humanamente era imposible escapar pero para Dios no había nada difícil. Mandó a Moisés levantar la vara sobre el mar. Moisés obedeció y el mar se abrió. El viento secó el camino por el mar y la columna de nube que iba delante se alzó y se puso a espaldas de los israelitas para protegerlos. Así pasaron al otro lado, a salvo de sus enemigos.

¡Qué gran victoria! ¿Quién se la dio? Con razón cantaron el canto de victoria, dando la gloria a Dios por su salvación: **"Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente... Jehová es mi fortaleza y mi cántico, y ha sido mi salvación... Este es mi Dios"** (Éxodo 15:1-2).

¡Cuán grande es nuestro Dios! ¿Cuántas veces sufrimos situaciones imposibles... entre la espada y la pared, y nos consume el temor? Nos quejamos y tratamos de hacer algo por nuestras propias fuerzas, y fracasamos. Se nos olvida estar quietos y ver la salvación de Dios.

"Lo que es imposible para el hombre representa una oportunidad para Dios."

AHORCARON A MI PAPÁ

Yo cuento esta experiencia de mi propia vida. Quizá pueda ser de ayuda para alguien. Mi papá era alcohólico. Conforme su vicio lo hundía cada vez más, el dinero en la casa también se escaseaba. Al fin mi mamá tuvo que buscar un empleo, y trabajó lavando ropa. Yo tuve que salir a la calle a la edad de cinco años a vender periódicos. Con los pocos centavos que pude llevar a mi mamá junto con lo poco que ella ganaba lavando ropa, a duras penas le alcanzaba para proveer para los siete hijos que tenía, de los cuales yo era el único varón.

Recuerdo cuando yo todavía era muy pequeño, que mi papá llegaba a la casa muy ebrio noche tras noche. Llegaba a muy avanzadas horas de la noche y maldecía a todos. A veces nos golpeaba a nosotros y maltrataba a mi mamá.

Siempre después de pasarle la borrachera, mi papá lamentaba la manera de tratarnos y se volvía muy amable y arrepentido. A pesar de la manera abusiva en que nos trataba mientras estaba bajo los efectos del alcohol, siempre lo amábamos, y entendíamos que no era en realidad nuestro padre el que hacía esas cosas. Era el licor que lo convertía en otra persona.

Un día mi papá dijo en desesperación:

—Si no puedo vencer el vicio del alcohol, voy a matar a ese cantinero que me vende el licor y que después me echa por la puerta de atrás cuando estoy borracho e impotente.

No entendimos el significado de lo que él dijo hasta que una noche, como a las diez, nos despertó a todos un golpe en la puerta. Era la policía que buscaba a mi papá. Nos informaron que Papá había asesinado al cantinero y que lo estaban buscando.

Para no cansarlos con esta historia tan larga de miseria y sufrimiento, a mi papá lo apresaron y lo llevaron a juico por homicidio agravado.

No había abogado que aceptara el caso de mi papá, ya que él no tenía dinero para pagar los honorarios. Al fin, él mismo actuó como su

propio abogado en su defensa. Su estadía en la cárcel lo ayudó a salir del vicio que lo había esclavizado por tanto tiempo, y así la mente volvió a la capacidad de antes. Él trató su propio caso con una agilidad extraordinaria. Pero tenía algo en su contra. Todo el pueblo estaba en favor del licor, como también el juez que trataba el caso. El abogado acusador también estaba en favor del licor, como estaban los del mismo jurado. Las mismas autoridades de la cárcel eran los que estaban más a favor. Los de la fábrica de licor le pagaron \$20,000 a una fiscalía especialista para ayudar en el proceso de enjuiciamiento.

Mi papá, cuando presentó su defensa ante el jurado, hizo un excelente trabajo. Defendió su caso apoyándose en las leyes humanitarias. Me acuerdo bien de las horas tensas, esperando la decisión del jurado. Tardaron 18 horas, pero no pudieron ponerse de acuerdo sobre un fallo. Había siete a favor de absolución, y cinco a favor de veredicto de homicidio culposo.

En el segundo juicio, la sesión duró aun más que en el primero. Pero mi papá ya no tenía la misma fuerza que tenía antes. Cuando llegó la hora de dar su defensa, estaba tan débil que ni siquiera pudo ponerse de pie. Su estadía en la cárcel, la falta de buena comida, y el estrés de todo el proceso judicial lo dejaron débil y agotado.

El abogado acusador le presionó al jurado a creer que esa manifestación de debilidad de mi papá era prueba de un sentido interno de culpabilidad. Cuando el jurado se retiró para tomar la decisión, mi mamá casi no soportaba la presión. Y al verla nosotros los hijos, nos pusimos a llorar, porque presentíamos que algo terrible iba a suceder.

El jurado salió y no tardó mucho en regresar. Nunca se me olvidarán las palabras del jefe del jurado.

Dos días después, llevaron a mi papá ante el juez para darle la sentencia. “El veredicto de esta corte es que el acusado sea llevado por el aguacil de este condado a la horca. ¡Será colgado de una cuerda hasta que muera! Que Dios tenga misericordia de su alma.



El estado de salud de mi mamá empeoró rápidamente después de esto. Ella falleció en menos de un año.

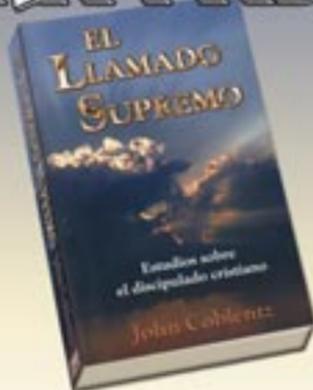
Pero, yo quisiera decir algo más todavía. ¿Qué harán los vendedores del licor cuando estén delante de Dios, el gran Juez justo? ¿Qué de los que les dan la patente de comercio para vender el licor? Yo, un pobre huérfano que tuvo que sufrir muchas miserias como resultado de ese abominable negocio, me hago estas preguntas.



Nota de la redacción:

Haber matado al cantinero no se puede justificar. Quitarle la vida a otro es pecado y no es justificable delante de Dios bajo ninguna circunstancia. Lo que nos enseña esta historia es que ser cómplice en llevar a otro al vicio del licor, y el sufrimiento y las tragedias que resultan de eso, tampoco se pueden justificar. Dios juzgará también a los tales que no se arrepientan.

SECCIÓN PARA PADRES



El llamado supremo

Lección 6a

La pureza

Introducción

“¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite” (Isaías 1:4-6).

¿Es ésta una descripción de los valores morales que caracterizan

al mundo moderno? Verdaderamente coincide. Aun si no vemos televisión, si no escuchamos la radio, ni frecuentamos los teatros ni los cines, a diario nos vemos rodeados de malas sugerencias, tentaciones y perversiones. Por ejemplo, las portadas de las revistas en exposición cerca de los cajeros en los supermercados, las fotografías en los envases de los artículos del hogar, y la propaganda de los anuncios y periódicos, todas atacan a diario la pureza del pueblo de Dios. Aquellos que exponen el hogar a la radio, la televisión, y los videos abren la puerta a una inundación aun más fuerte de inmoralidad. El mensaje es claro y descarado, promoviendo la idea de que el sexo es una necesidad primordial. El pueblo de Dios nunca debe sentirse a gusto a las puertas de Sodoma. Para no ceder a las presiones de este mundo corrompido y terminar bailando al son de sus tambores, debemos afinar el corazón a otra frecuencia totalmente distinta. Necesitamos ser purificados por la sangre de Cristo y santificados por medio de la obra del Espíritu Santo. Necesitamos armarnos de la verdad, la justicia, y la fe. Debemos evitar las trampas que Satanás y el mundo nos tienden constantemente.

❧ Cuestionario personal ❧

1. ¿Cómo es su relación con sus padres?
2. ¿Qué tipo de música le gusta escuchar?
3. ¿Observa usted alguna relación entre las preguntas anteriores y la pureza moral? (No tanto en sus respuestas, sino en las mismas preguntas.)
4. ¿Cómo ha hallado usted las tentaciones hacia lo inmoral?
 - a. irresistibles
 - b. muy fuertes
 - c. fuertes
 - d. medianas
5. ¿Cuán grande es su deseo de vivir una vida de pureza moral?
6. ¿Está usted dispuesto a ser completamente honrado Dios en cuanto a este tema, incluso con respecto a sus hábitos del pasado, sus conceptos y pensamientos presentes, y sus metas futuras?

❧ Enseñanzas de la Biblia sobre el tema ❧

Proverbios 7:22-27

“Al punto se marchó tras ella, como va el buey al degolladero, y como el necio a las prisiones para ser

castigado; como el ave que se apresura a la red, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasa su corazón. Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; no yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte.”

Observación:

Número 1 ~ La inmoralidad se basa en conceptos engañosos

Es probable que Satanás haya logrado crear más mentiras acerca del “amor” que de cualquier otra área de la vida. Esto lo veremos repetidas veces en esta lección. Los versículos anteriores demuestran algunos de estos engaños a los cuales nos referimos. El joven que se deja seducir por una mujer cree que va a disfrutar un momento muy agradable. A cambio, él se va deslizando por un tobogán que lo conducirá directamente a la muerte y el infierno.

El mundo ama la inmoralidad. Quiere decir que al mundo le gusta creer las mentiras. En nuestra sociedad, las mentiras acerca de la inmoralidad se promueven de continuo a través de las canciones, los anuncios, los videos y cines, las novelas, las revistas, y los chistes. Veamos a continuación algunas de las mentiras que nuestra sociedad proclama y procura crear:

- a. que la vida inmoral se disfruta más que la vida pura
- b. que la vida de pureza es aburrida
- c. que entre más atractiva luzca una mujer ante los hombres, mejor es
- d. que la habilidad de seducir a una mujer es una señal de hombría
- e. que el sexo da la felicidad y la satisfacción que todos buscamos
- f. que todo deseo sexual que se sienta es legítimo
- g. que el adulto es libre para hacer lo que le plazca con su vida sexual
- h. que la inmoralidad no traerá ningunas consecuencias para aquellos que la practican

Todas éstas son mentiras de Satanás. Tal como lo demuestra Proverbios 7, los hombres y las mujeres que cometen actos inmorales se engañan. Muchos hombres fuertes y muchas mujeres hermosas han creído estas mentiras, y han sido destrozados por ellas. Y aun hoy día muchos creen esas mentiras. Según la Biblia, sabemos que cuanto más vive la persona en

inmoralidad, más desprovista está de la verdadera felicidad y satisfacción. La conclusión a que podemos llegar entonces es que millones de personas hoy en día viven de una manera superficial e infeliz.

❧ Preguntas de estudio ❧

1. El joven de Proverbios 7 cree que está pasando un buen rato. Haga una lista de las alegorías que se usan en estos versículos para mostrar lo verdadero de la situación.
2. Repase el capítulo 7. ¿Cuáles tácticas utilizó la mujer para persuadir al joven?
3. ¿Qué significa la frase: “Y aun los más fuertes han sido muertos por ella”?
4. ¿Cómo sabemos que a nuestra sociedad le fascinan las mentiras?
5. ¿Cómo se fomentan hoy día las mentiras de Satanás acerca de la inmoralidad?
6. Repase las ocho mentiras antes mencionadas. Escriba una frase para cada una de ellas dando el contraste (la verdad).
7. ¿Qué sucede a medida que una persona se llene de inmoralidad?

2 Samuel 13:2, 14-15

“Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana, pues por ser ella virgen, le parecía a Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna... Mas él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete.”

Observaciones:

Número 2 ~ Lo que a muchos les parece ser amor, en realidad es egoísmo

En esta historia tan triste notamos cómo se distorsiona el pensamiento de la persona que le da rienda suelta a sus pasiones sexuales. Según el versículo 1, Amnón se enamoró de Tamar, su hermana por parte de su padre. Pero al leer más, tenemos que concluir que en realidad el enamoramiento de Amnón no era más que un amor por sí mismo. Tal era su egolatría que estuvo dispuesto a deshonorar a una joven hermosa para satisfacer sus deseos sexuales. Eso NO es amor, sino egoísmo descarado.

Del mismo modo, muchas de las “canciones románticas” de hoy en día no son canciones de amor, sino expresiones de una pasión egoísta. Es

lamentable que incluso muchos cristianos sean incapaces de distinguir entre el egoísmo y el amor. El amor verdadero tiene un espíritu de sacrificarse a sí mismo, y buscar siempre el bienestar de la otra persona.

Número 3 ~ Las pasiones amorosas y egoístas terminan convirtiéndose en amargura

Después de satisfacer su apetito carnal, los sentimientos de Amnón para con Tamar dieron un giro completo. Mientras al inicio se desvivía por ella, acabó echándola de la casa. Es la historia repugnante de una violación; pero la verdad de que la amargura sigue a la obsesión todavía se ve de la misma manera aun hoy cuando hay dos personas “enamoradas” que se entregan a sus pasiones desenfundadas. Este patrón de conducta se ha repetido con demasiada frecuencia a través de los años—la obsesión amorosa se convierte en aborrecimiento. Al inicio, el mismo ambiente parece estar saturado de amor. Ningún tipo de razonamiento puede convencer de lo contrario a la persona que se cree estar locamente enamorada. Pero cuando se disipa esa miel de dulzura, se revela el egoísmo que estaba escondido, y el resultado siempre es la amargura.

Aun en la amargura de Amnón se revelan pensamientos distorsionados. Primero él creyó amar a Tamar, cuando en realidad él se amaba a sí mismo. La Biblia narra que después de que su egoísmo fue satisfecho, Amnón aborreció a Tamar. En realidad, él debía haberse aborrecido a sí mismo también. El que satisface su propio ego acaba perdiendo el respeto a sí mismo. Al desechar a Tamar, Amnón buscó desahogarse de las frustraciones internas que son inevitables del egocéntrico.

❧ Preguntas de estudio ❧

1. ¿Cuál era la relación de familia entre Amnón y Tamar?
2. ¿Por qué estaba frustrado Amnón?
3. ¿Qué clase de amigo tenía Amnón? (léase toda la historia)
4. ¿Cuál fue el plan que ellos idearon?
5. ¿Cómo sabemos que Amnón en realidad no amaba a Tamar?
6. Según este estudio, escriba una definición para estas palabras:
 - a. amor
 - b. pasión
7. ¿Cuál es el fin de la pasión egoísta?
8. ¿Cómo se siente uno mismo en verdad, después de satisfacer su propio ego? ¿Cómo se manifestó esto en el caso de Amnón?

(Sigue en la página 20)

HISTORIA BÍBLICA

LA PESCA MILAGROSA

Una obediencia recompensada

Los primeros rayos del sol se asomaban en el horizonte. Pedro y sus compañeros remaban, dirigiendo su barca hacia la orilla del mar de Galilea. La pesca durante la noche había sido mala. No habían sacado ni un solo pez. Después de echar las anclas por la orilla del mar, los pescadores empezaron a lavar las redes en preparación para la pesca de la siguiente noche.

Poco después, Jesús junto con una gran multitud, vino caminando hacia los pescadores. Allí a la orilla del mar, Jesús les enseñaba. Mientras él predicaba, la gente se apiñaba cada vez más. Entonces Jesús se subió en la barca de Pedro y le pidió que remara un poco mar adentro para poder sentarse en la barca mientras enseñaba.

¡Qué escena tan pacífica! Los rayos del sol hacían desaparecer las sombras de la noche sobre los campos mojados por el rocío. Las olas mecían la pequeña barca en el mar. A la orilla había una multitud de hombres, mujeres, y niños que escuchaban con atención cada palabra del Maestro.

Cuando Jesús terminó de hablar, le dijo a Pedro:

—Vamos mar adentro y echen las redes donde el agua es más profunda. Allí pescarán bastante.

Quizá Pedro pensó: “¿No sabrá Jesús que no sirve pescar de día?” Entonces le dijo:

—Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada. Pero en tu palabra lo intentaremos de nuevo.

Pronto Pedro se dio cuenta de que Jesús es Señor aun de la naturaleza. La red se llenó de tantos peces que empezó a romperse. De inmediato Pedro llamó a sus compañeros:

—¡Traigan la otra barca y ayúdenos!

La enorme carga de peces llenó las dos barcas. Los pescadores estaban maravillados ante este milagro de Dios. En seguida Pedro cayó a los pies de Jesús, y dijo:

—Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

—No tengas miedo —le dijo Jesús—. Desde ahora serás pescador de hombres.

Lucas 5:1-11

HISTORIA BÍBLICA

LA PESCA MILAGROSA

Una obediencia recompensada



Los discípulos traen su gran pesca.

“...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”
(Marcos 16:15).

1. ¿Quién le dijo a Pedro que fuera a pescar otra vez?
2. ¿Qué pasó cuando Pedro obedeció?
3. ¿Qué hizo Pedro después de esto?

Mateo 5:27-30

“Oíteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.”

Observaciones:

Número 4 ~ La inmoralidad comienza con un problema de la mente

Los pensamientos son el semillero de la acción. En cuanto a la inmoralidad, Jesús va al grano y demuestra que el problema no es tan sólo el acto que comete la persona. Es también en mayor grado, un problema del corazón. El que tiene pensamientos inmorales es inmoral, sea que cometa adulterio o sea que no lo cometa. Por lo tanto, la mujer de Proverbios 7 ya era inmoral en el corazón antes de seducir al joven. A los ojos de Dios, ella ya era culpable de inmoralidad aun si el joven hubiera rechazado sus insinuaciones. También, a los ojos de Dios, cualquier otro hombre que mirara a una mujer para codiciarla, habría sido tan culpable como el joven que cometió el hecho y se acostó con ella.

Debemos concluir que la codicia sexual y el coqueteo constituyen las primeras fases de la inmoralidad. Aunque uno puede codiciar o coquetear sin cometer el acto de fornicación o adulterio, el coqueteo y la codicia sexual reflejan el corazón del fornicario o del adúltero.

¿Qué quiere decir mirar “a una mujer para codiciarla”? ¿Se refiere a cualquier sugerencia de pensamiento indecente que llega a la mente? ¿O será solamente aquel pensamiento que da vueltas continuas en la mente? Y si se refiere a este último, ¿cuántas vueltas puede dar antes que llega a ser pecado?

Debemos cuidarnos de la tendencia a preocuparnos de lo superficial y no fijarnos en la raíz del asunto. Jesús desea que tengamos un corazón que ame la pureza. Lo importante en este caso no es tanto establecer si cierto pensamiento fue incorrecto o indecente, como desear de todo corazón ser

puro. El corazón puro no está fuera del alcance de las tentaciones, pero luchará contra el pecado y no hallará placer en él. Buscará la manera de fortalecerse contra el pecado, y no de entregarse a él. Cuando se da cuenta de que sus ojos miran algo indebido, los hace mirar hacia otro lado.

Las palabras de Jesús son claras. Mirar “a una mujer para codiciarla” habla del motivo y de la intención. Usar los ojos para alimentar los deseos carnales es un acto de inmoralidad.

Número 5 ~ Debemos eliminar cualquier cosa en nuestra vida que nos induzca a la inmoralidad

Jesús hizo mención del ojo y de la mano, los cuales pueden convertirse en instrumentos del pecado cuando el corazón es impuro. ¿Quiso decir Jesús literalmente que se deben sacar o cortar estas partes del cuerpo? Recuerde, Jesús sabe presentar las cosas desde el punto de vista de la eternidad. Sería mucho mejor perder un ojo o una mano, aunque sean miembros importantes del cuerpo, que perder el alma en la eternidad. Es decir, sería mejor llegar al cielo con un solo ojo, o aun completamente ciego, que ir al infierno con ambos ojos buenos. Jesús no prescribió aquí una acción literal, sino que hizo resaltar la gravedad de la naturaleza del pecado.

Con todo, apliquemos esta enseñanza de una manera práctica. ¿Existe en su vida algo que les impulsa al ojo y a la mano a pecar? ¡Elimínelo! ¿Existen libros, revistas, música, o fotografías que podrían tentarlo con pensamientos impuros? Si Jesús nos muestra la sabiduría de quitar un miembro important del cuerpo, cuánto más importante es eliminar a todos aquellos canales de los cuales se infiltra el pecado.

El que quiera vivir alejado del pecado, debe eliminar todo lo que conduzca al mismo. No es posible hacer las cosas a medias. No tiene ningún sentido guardar en el armario algo que debe ser quemado. ¡Córtelo! ¡Échelo de si! ¡Quémelo! Despídase de aquello de tal manera que usted no pueda volver a tenerlo jamás.

(continuará en el siguiente número)

—John Coblentz

Usado con permiso de: **Christian Light Publications, Inc.**
Harrisonburg, Virginia, EE.UU. Derechos reservados



Pastelitos de banano

Ingredientes:

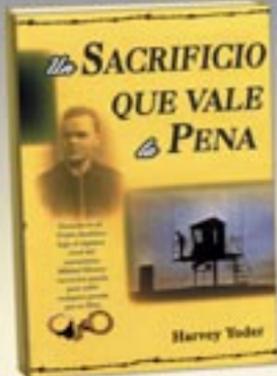
½ taza de mantequilla suave
1 taza de azúcar
2 huevos
3 bananos maduros

1 ¼ tazas de harina
½ cucharadita de bicarbonato
½ cucharadita de sal

Preparación:

Caliente el horno a 350° F/175° C. Engrase el molde para los pastelitos. Bata el azúcar y la mantequilla hasta que esté cremosa la mezcla. Añada los huevos y bátalos bien. Añada los bananos majados, la sal, el bicarbonato, y la harina y mézclelo con una cuchara solamente hasta mojar todo. Eche la masa en el molde y hornee hasta que estén doraditos.

SECCIÓN PARA JÓVENES



UN SACRIFICIO QUE VALE LA PENA

Cartas

CAPÍTULO 18D

—Abre la boca —me ordenó la doctora que llegó a mi celda. Se sentó sobre mi catre y me observó—. Umm, no parece que usted esté aguantando hambre. Yo creo que usted está comiendo algo para mantenerse. No trate de engañarnos.

Cada día se puso en mi celda, sobre el estante justo dentro de la puerta un tazón de sopa caliente . Nunca hice ni un intento de tocarlo, sino que le daba la espalda. Yo sabía que me estaban observando atentamente. Alguien estaría siempre mirando para ver si yo comía algo. Sin embargo, era obvio según los registros de la cárcel que yo no estaba comiendo.

Después de unos quince minutos, se llevaron el tazón de sopa tan lleno como cuando llegaba.

La doctora hizo un gesto de desdén.

—Usted ni siquiera está resfriado, y aquí está... umm... muy frío, diría yo.

En cuanto al frío, yo estaba muy de acuerdo. Tal vez hacía tanto frío que ni los gérmenes transmisores de la gripe podían convivir conmigo.

—¿Sería posible que me traigan un colchón y una manta?

—pregunté—. Las noches se están poniendo muy frías.

—Yo soy una oficial de la prisión en primer lugar, y doctora en segundo lugar —la mujer levantó la cabeza y me miró con aires de superioridad.

—Ah —respondí decepcionado—, yo esperaba que usted fuera un ser humano en primer lugar, y después una oficial. Discúlpeme si me equivoqué. No tengo más peticiones.

La doctora se marchó.

Al día siguiente, fue una sorpresa cuando me pasaron a otra celda y me dieron un colchón y una manta. ¡Hasta me tiraron un abrigo grueso!

Yo no podría describir la tremenda bendición que esos pequeños lujos significaron para mí. ¡Un abrigo para mantener conmigo el calor corporal! ¡Poder acostarme sobre un colchón y cubrirme con una manta para aislarme un poco del frío gélido! De verdad aquello era motivo de gozo. Al fin y al cabo, la doctora si tenía un corazón humano.

* * * *

—¡Oye, Khorev!

Yo conocía aquella voz. ¡Alexei! Me incorporé lentamente.

—¡Entra allí! —ahora era la voz de Peeved el guardia—. ¡Ya veremos si te gusta! —el guardia abrió la puerta y empujó a Alexei dentro de la celda.

—Ten cuidado de cómo me tratas —Alexei se paró erguido y miró al guardia a los ojos con frialdad. El guardia cerró la puerta y se escabulló.

—¡Alexei! —exclamé—. ¿Cómo lograste llegar aquí? ¿Por qué...?

Alexei se rió con su acostumbrado estilo bravucón.

—Bueno, yo quería verte y saber cómo te iba, así que decidí venir a visitarte.

Yo meneé la cabeza en señal de incredulidad. Yo sabía que Alexei podía hacer casi cualquier cosa que se le antojara, pero ¿cómo se las había arreglado para llegar hasta mi celda?

—Mira, ¡aquí estoy! —dijo con una sonrisa—. Sólo debes alegrarte por eso. ¿Estás soportando bien? Te ves bastante bien —Alexei se sentó sobre el catre y me observó—. Aunque tal vez un poco débil.

—Yo estoy bien —le dije. Estaba muy contento de verlo.

La primera vez que vi a Alexei, supe de inmediato que él era el jefe de la celda. Él le daba órdenes a todo el mundo, aun a los guardias. Él era un líder, definitivamente. En realidad, era sorprendente el poder que tenía sobre los guardias. En cierta ocasión, me contó que él era tan poderoso que podía pedirles a sus camaradas fuera de la cárcel que le hicieran la vida miserable a cierto guardia. Me dijo que si él lo quería, era probable que un guardia ya no viviera mucho tiempo.

A medida que conocía más a Alexei, más me convencía de que él operaba como un jefe clandestino de la mafia. Aun en la cárcel, Alexei contaba con todo el dinero que quisiera. Casi todos los reos le tenían miedo. Sin embargo, yo le había caído bien. Durante mis dos años en la cárcel, pasamos muchas horas hablando. Él me hacía muchas preguntas, y yo aprovechaba esas oportunidades para testificarle.

Yo había visto la manera en que este hombre joven había cambiado gradualmente. Yo le había rogado que dejara de tratar a los otros internos y a los guardias como si fueran basura, y él me había hecho caso. Yo le hablé también de sus palabrotas y vicios como el cigarrillo y las apuestas. Él no dejó esos vicios de inmediato. Pero, con el paso del tiempo y a medida que seguíamos con nuestras conversaciones, él fue cambiando sus malos hábitos. Todo el mundo sabía que algo estaba sucediendo en su vida.

Ahora, en mi celda solitaria, Alexei me contó lo que había hecho.

—Bueno, amigo, yo quería saber cómo estabas, pero nadie me daba

información. ¿Sabes?, yo creo que el guardia que viene a tentarte con comida no es de esta cárcel. Los oficiales saben que muchos de los guardias aquí son tus amigos.

”Bueno, lo cierto es que se me ocurrió un plan para llegar hasta acá. Esta mañana, empecé a trepar la cerca que divide nuestras barracas de la zona de trabajo. Los guardias me gritaron, por supuesto, pero yo no me detuve. Ellos no se atreverían a dispararme, ¡así que me amenazaron con



Boletín informativo de los reos

mandarme al hoyo! —Alexei se rió, encantado con la broma que les había jugado—. Así es como terminé aquí, precisamente donde quería estar.

En eso, oímos pasos que se acercaban. Alexei se levantó como un resorte y se asomó para ver el pasillo.

—¡Oye, tú! ¡Abre esta puerta!

El guardia se acercó a la celda. Trató de mirar a

Alexei a los ojos pero era obvio que le tenía miedo.

—No... no se permite —tartamudeó el guardia.

—¡Yo deje que abras esta puerta! Khorev necesita darse un baño y salir de esta celda asquerosa por un día. Ha pasado mucho tiempo aquí sin un descanso —Alexei miraba al guardia con furia.

—¿Lo vas a traer de nuevo?

—Sí, sí, sí. ¡Pero apresúrate y abre esta puerta!

¡Increíble! El guardia abrió la puerta. Con ternura, Alexei me ayudó a caminar a lo largo del pasillo. Subimos las gradas y me llevó hasta el invernadero donde yo había trabajado. ¡Qué maravilla!

”Déjame traerte agua caliente para que te bañes —Alexei vació el agua tibia y reconfortante en una palangana.

Yo me lavé lo mejor que pude. El sol brillaba y el invernadero estaba cálido. Alexei seguía hablándome.

”Tú crees que estás haciendo lo correcto con esto de la huelga de hambre, pero dime la verdad: ¿Por qué le escribiste esa carta al Presidente Brezhnev? ¿De verdad crees que vas a ganar algo con eso?

Yo traté de explicarle mi punto de vista. Alexei asintió con la cabeza. No sé cuánto tiempo planeaba él tenerme allí, pero de repente cuatro guardias llegaron de prisa y nos llevaron de regreso al hoyo. Alexei no se resistió. Él ya había logrado lo que quería, así que, cooperó.

Una vez en la celda, le dije:

—Yo quiero que tú sepas cuánto ha significado todo esto para mí. ¡Verdaderamente has sido mi amigo!

Alexei meneó la cabeza.

—No, tú has hecho mucho más por mí de lo que yo jamás podría hacer por ti. Tú no sólo me has hablado de otra manera de vivir, sino que me la has mostrado a través de tu ejemplo. Cuando yo salga de la cárcel, quiero aprender más de lo que tú me has enseñado.

—Yo te daré la dirección de un hermano que te podrá ayudar —le dije—. Espero que asistas a la iglesia y aprendas de Cristo. Él cambiará tu vida por completo.

(continuará en el siguiente número)

—Harvey Yoder

Usado con permiso de:

TGS Internacional
Berlin, Ohio, EE.UU.
Derechos reservados



SECCIÓN PARA NIÑOS



Las monedas que sonaron

“¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!”

—Cállate, Skip —le ordenó Joel a su perro. Puso en el suelo la cesta de huevos y se volvió para saber por qué ladraba el perro. Vio que se acercaba un muchacho—. Deja de gruñir. Viene Earl. Él me había dicho que tal vez venía hoy.

—Buenas —le dijo Joel a su vecino.

—Buenas. ¿Todavía estás trabajando? Ya son casi las diez.

—Sí. Mi mamá me pidió que recogiera los huevos. Si espero hasta el mediodía, se quiebran muchos huevos.

—¿Cuánto te pagan por hacer el trabajo?

—¿Que cuánto me pagan? ¿Por qué tienen que pagarme? Me gusta

ayudar. Si necesito algo, mis padres me lo compran.

—A mí no me gustaría eso. Me gusta tener bastante dinero en el bolsillo. Me siento como un rico. —Earl metió la mano en el bolsillo e hizo sonar las monedas—. Mi mamá me dio cuatro monedas de veinticinco centavos. Las puedo gastar en lo que quiero.

Joel no respondió nada. “Sería bonito tener bastante dinero”, pensó él. “Pero quizá a Earl le hace un mal tener mucho dinero. Ya varias veces lo he oído burlarse de un niño pobre”. Luego se detuvo en la puerta de la casa.

—Dice mi papá que no es una vergüenza ser pobre.

—Sí, yo sé.

—Prefiero ser pobre que ser un rico y burlarme de los que no tienen dinero.

—Yo no me burlo.

Joel decidió cambiar de tema.

—Bueno, voy a dejar los huevos en la casa. Podemos darnos un paseo al puente de Lang. Vi unos patos allí el sábado.

—Está bien. Es un bonito día. Tal vez encontremos un nido de patos. Cuando los muchachos se acercaron al puente, Earl señaló con la mano el riachuelo y dijo:

—Algo se mueve allí.

Joel les hizo sombra a los ojos con la mano.

—Parecen ser niños.

—Creo que son un niño y una niña.

—Ya sé quiénes son. Es Arnold Wiebe y su hermana. Están cazando ranas.

—¿Para qué?

—Hay un anciano que les paga cinco centavos por cada rana que llevan. Las vende a los turistas que las usan de carnada para pescar.

—¡Ja! Yo no agarraría ninguna rana pegajosa por cinco centavos.

—Tal vez lo harías si necesitaras el dinero. He oído decir que la familia Wiebe es pobre.

—Esto no me importa. ¡Ojalá se hubieran quedado en casa! Lo más seguro es que ya espantaron los patos.

—De todos modos, vamos al puente. Tal vez logremos ver algo. Pero, tendremos que quedarnos calladitos.

Cuando los dos muchachos llegaron al puente, bajaron por un trillo a la orilla del riachuelo. Miraron hacia arriba y hacia abajo pero no salió volando ningún pato.

—Yo sabía que ellos los habían espantado —refunfuñó Earl.

Caminaron por la orilla. De pronto se rio Earl y dijo:

—¡Ja, ja! ¡Mira! —Señalaba con la mano al suelo. Allí, junto a un arbusto, había un par de zapatos. Earl les dio una patada.

“Estos pobres zapatos ya jugaron en la vida —dijo riéndose. Recogió



un zapato y se lo enseñó a Joel.

—Es probable que sean de Arnold. Me imagino que no quiso mojarlos.

—Le voy a hacer un truco. Lo merece porque nos espantó los patos. Voy a arrojar estos zapatos al riachuelo para saber si el agua los lleva. ¿No se sorprenderá Arnold de ver a los zapatos flotando río abajo? Qué buen truco. Si no flotan hasta donde esté él, no importa. De todos modos, están muy gastados.

Rápidamente, Joel buscó una respuesta. De seguro que Earl no se daba cuenta de cuánto estimaba Arnold esos zapatos gastados. Earl no sufría necesidades como las sufrían Arnold y su hermana.

Earl se acercó al riachuelo con los zapatos en la mano.

—Un momento. No lo hagas. Hay un truco mejor.

—¿Cuál es?

—Devuelve los zapatos en el mismo lugar en que los encontraste. No es bueno hacer un truco que cause daño a otro. Devuelve los zapatos a donde estaban, y échale una moneda de veinticinco centavos en cada uno.

A Earl le extrañó la idea. Lo pensó un ratito. De pronto sonrió:

—Bien. Vamos a ver...

Volvió a poner los zapatos en su lugar y echó en cada uno una moneda. Sacudió los zapatos para que las monedas quedaran en la punta donde no fueran visibles.

—¡Escondámonos rápido! ¡Ya los oigo venir! —susurró Joel emocionado. Apenas pudo esperar hasta que Arnold y la hermana hallaran la sorpresa.

Los muchachos se escondieron detrás de unos arbustos en medio de la hierba alta. Pronto oyeron voces y pasos. Una niña hablaba:

—¡Ay, Arnold, ojalá hubieras cazado esa última! Así tuviéramos cuatro. Tres son sólo quince centavos.

—Sí, yo sé —respondió Arnold con voz que acusaba cansancio—. Pero con esto junto con lo que ganamos el sábado, podemos comprarle a Susie el libro de colorear.

Earl le dio un codazo a Joel. En voz baja preguntó:

—¿Quién es Susie?

—Creo que es su hermana. ¡Cállate! Nos van a oír.

Los muchachos trataron de oír lo que hablaban los niños.

—El libro de colorear lo podemos comprar, sí. ¿Pero para qué si no tenemos el dinero para los lápices de color?

Luego se oyó la voz de Arnold:

—De alguna manera conseguiremos el dinero. No le sería tan difícil a Susie quedarse en cama por la fiebre reumática si tan sólo pudiera colorear.

—Tienes la razón. Los días se le hacen tan largos. Ponte los zapatos. Vámonos.

Los muchachos en la hierba detuvieron el aliento.

—Y esto, ¿qué es? Una piedra o algo...No. Ester, ¡mira! ¡Dinero! Había una moneda de veinticinco centavos en el zapato.

—¿Cómo es posible? ¿De...de dónde? ¿Quién la echaría?

—No sé, pero aquí está.

—¡Ah, qué bueno! Ya no nos falta mucho para poder comprar los lápices de color. ¿Crees que podemos quedarnos con la moneda?

—No sé qué más hacer. Por aquí no se encuentra nadie.

Luego Joel y Earl oyeron otra exclamación:

“¡Mira, Ester! ¡Una moneda en el otro zapato también!

—¿De verdad? Arnold, con eso tenemos suficiente. Apresurémonos y compremos hoy mismo el libro y los lápices de color. ¡Qué contenta estará Susie! ¿Pero quién echaría el dinero?

—Debe ser una persona muy amable. Alguien a que le gusta ayudar a otros...

Earl se quedó muy quieto. El costado le dolía por una piedra que le apretaba. Pero no se atrevía moverse. Esperaba que Joel se quedara quieto también. A Earl se había ruborizado la cara cuando Arnold lo había llamado “una persona muy amable”.

Arnold y su hermana se marcharon. Las voces animadas cada vez más se perdían en la distancia conforme los niños se alejaban apresurados por el camino.

Luego los muchachos se pusieron de pie y Joel preguntó:

—¿Nos vamos a la casa? Ya casi es la hora de almorzar.

—Sí, es hora de irnos —respondió Earl. Hizo sonar las dos monedas que le quedaban. “Guardaré éstas para el sábado”, dijo para sí.

Pero Joel lo oyó y le preguntó:

—¿Qué vas a comprar?

—¿Comprar? Nada. Sé que no tiene sentido, pero voy a regresar acá.

—¿Para buscar patos?

—No, para buscar zapatos.

—De *Thinking of Others*

—Pathway Publishers

—Traducido y usado con permiso



VERSÍCULO DE MEMORIA

“El que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado” (Proverbios 14:21).

ACTIVIDAD PARA NIÑOS

Para cada espacio de abajo con número, busca el mismo número en el recuadro de arriba. Cuenta hacia la derecha (en sentido de las manecillas del reloj) la misma cantidad de recuadros pequeños que da el número indicado. Por ejemplo, para el espacio con un "6", busca el recuadro pequeño con un "6". De allí cuenta seis recuadros más. La letra en ese recuadro es una "S" y es la que debes escribir en el espacio.

1 R	2 L	3 D	4 E
14 C			5 P
13 O			6 A
12 S			7 U
11 I	10 B	9 F	8 N

D F I D U
 9 9 11 9 8 3 7 3 6 3

D P O R
 9 1 5 9

(Las respuestas se encuentran en la página 8)

Más vale la
tormenta con
Cristo que
las aguas apacibles sin él.



Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad*
bimestralmente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.

Si usted tiene alguna pregunta, o si necesita ayuda espiritual, estamos
a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones:



Gracias, Jesús

*Estaba en tristeza y me diste alegría,
Llegaste a mi vida cuando sola me sentía;
Me diste un motivo, una razón por qué vivir,
Cuando creía que ya no podía seguir.*

*Gracias te doy, Jesús amado,
Por siempre estar tú a mi lado;
Y a la tierra tú viniste,
Para salvarme tú sufriste.*

*Me confiado en tu fidelidad,
Porque sé que es verdad;
Sé que a mi lado estarás,
Y hasta el fin conmigo irás.*

*Al mundo vil estoy ya muerto,
Mi vida en ti ahora encuentro;
Te serviré cual mí Señor,
Gracias Jesús, por tu amor.*

Katerina Coba Ochoa



“Tenemos ... la palabra ... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro...” (2 Pedro 1:19).